

definirse, conjunto odioso de aspiraciones y rivalidades: somos muy nenes para entender de esas cosas; no renunciamos, sin embargo, al gusto de espresar nuestro humilde parecer acerca de cualquier cuestion ó materia que interese verdaderamente á todos, y que ni siquiera huelga á personalidad. No estamos nosotros para malquistarnos con ninguno, pobrecitos desvalidos, que antes bien deberíamos implorar proteccion de todo el mundo.

Nuestro principal asunto va á ser muy inocente: queremos hablar de ciencias, de artes, de literatura sobre todo. De literatura y ciencias, sí señor: no serian vds., que aunque poquísimo se nos alcanza de tales materias, como aplicados las queremos aprender, y se nos ha metido en la cabeza que el mejor medio de alcanzarlo, es empezar por echarla de entendidos, y querer enseñar á los demas. *Errando discimus*, ha dicho alguno: vamos, pues, á probar que *docendo discimus* tambien. ¡Peregrina ocurrencia! esclamará espantado el lector. Muy peregrina y muy rara, convenimos; pero no tan nueva que podamos atribuirnos el honor de la invencion; y si no tienda vd. su vista, lector espantadizo, por este pícaro mundo, y lo verá plagado de artesanos que se titulan maestros é ignoran el oficio, obispos que son doctores

en la iglesia y no saben los cánones, predicadores que tambien enseñan y desconocen aun la retórica, profesores de lenguas que apenas entienden, catedráticos de ciencias que necesitan aprender &c. &c. &c. ¿Por qué habian de tener estas personas el privilegio de hablar y decidir acerca de lo que no saben, y á nosotros habia de negársenos?

Ya vereis, pues, cuán desenfadadamente nos ponemos á escribir, sobre todo criticando: gusto ha de dar oirnos censurar cuanto á mano se nos venga. A los versos principalmente ¡qué gana les tenemos! No porque seamos muy entendidos, lo repetimos, sino porque se nos figura que otros lo son menos que nosotros, orgullo estudiantino que nos acomete á pesar de nuestra humildad genial. Quizá nos arriesguemos tambien á publicar alguna composicioncilla de nuestro modesto ingenio, puede ser que el diablo nos tienta: así daremos ocasion de desquite al prógimo que se hallare resentido.

Insertaremos cualquier artículo que se nos remita, sobre política, artes, comercio, mecánica, religion, metalúrgia &c.: de todo en no versándose la pseudo-política ú ofensas personales. Va á ser positivamente una maravilla, el ver cómo quepan tantas cosas en nuestros numeritos.